

HUMEDALES COMO ALIADOS DEL AGUA: PROYECTO LOS TRANSFORMA EN LABORATORIOS NATURALES PARA SU RECUPERACIÓN

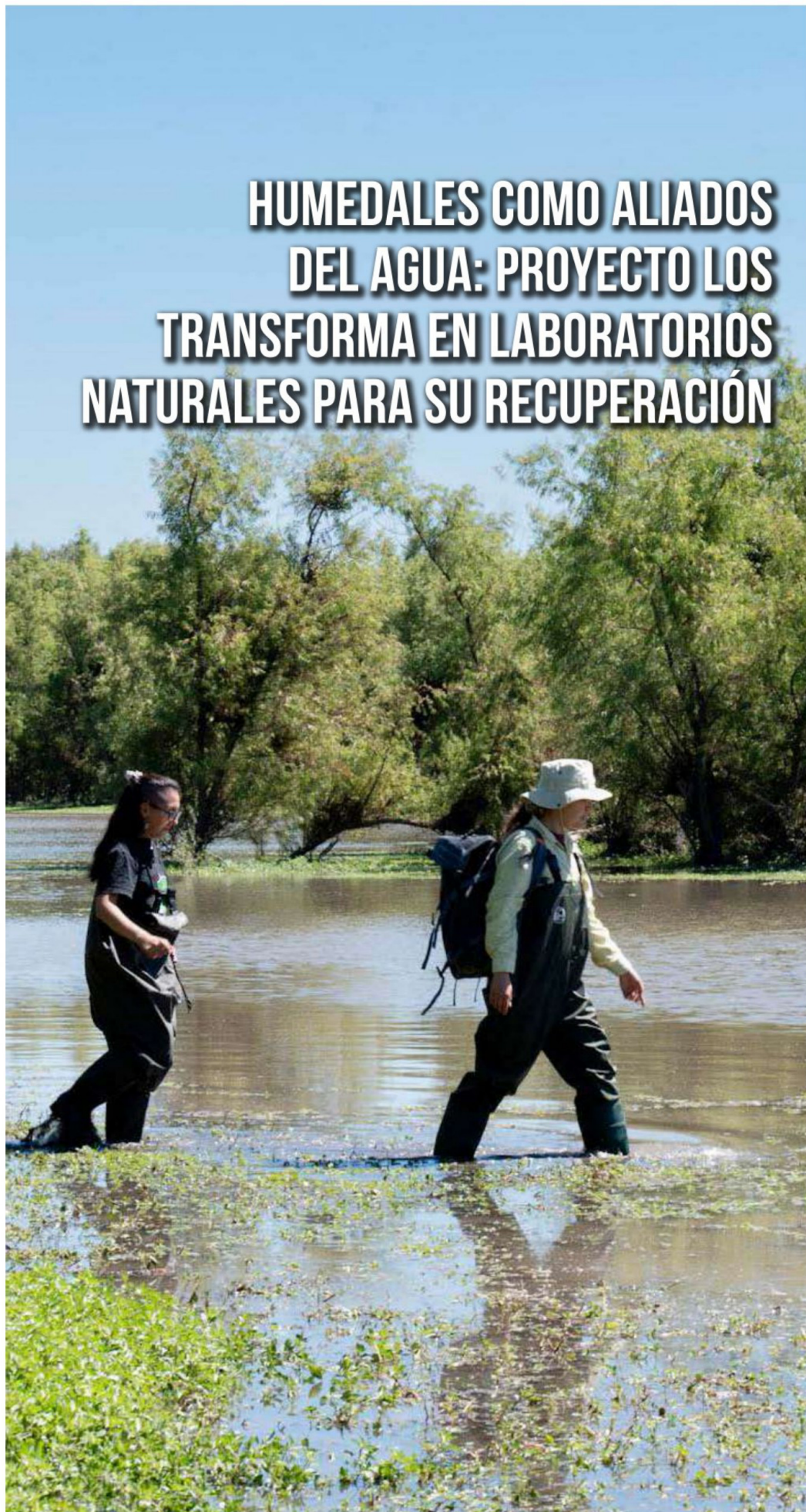
Cada 22 de marzo, el Día Mundial del Agua invita a mirar más allá del consumo humano y poner atención en los sistemas naturales que hacen posible su disponibilidad. Entre ellos, los humedales cumplen un rol fundamental, aunque muchas veces invisible: almacenar, filtrar y regular el agua en los territorios.

En la región de O'Higgins, ese rol está siendo abordado desde la ciencia aplicada. Un proyecto liderado por la Universidad de O'Higgins (UOH) y financiado por el Gobierno Regional busca transformar estos ecosistemas en laboratorios naturales, capaces de generar información clave y, al mismo tiempo, implementar soluciones concretas para su recuperación. El avance más reciente de esta iniciativa marca un punto de inflexión: la restauración ecológica de humedales mediante plantas nativas, una estrategia que apunta directamente a mejorar la calidad del agua y recuperar funciones ecológicas esenciales. La intervención se basa en la incorporación de especies propias de los humedales, seleccionadas por su capacidad de absorber y retener nutrientes como nitrógeno y fósforo, cuya acumulación deteriora la calidad del agua.

Pero el foco va más allá de lo visible. Según explica la directora del proyecto, la doctora Gemma Rojo, los humedales cumplen una función estratégica como sistemas naturales

continúa

LA INICIATIVA DE LA UNIVERSIDAD DE O'HIGGINS (UOH) BUSCA RECUPERAR Y GESTIONAR ESTOS ECOSISTEMAS COMO SISTEMAS CLAVE PARA LA REGULACIÓN Y CALIDAD DEL AGUA, COMBINANDO INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA, MONITOREO Y ACCIONES EN TERRENO.





de regulación hídrica. "Los humedales son ecosistemas capaces de almacenar agua, amortiguar las fluctuaciones del régimen hídrico y contribuir a su retención en el territorio. Además, operan como sistemas naturales de depuración, donde la interacción entre vegetación, microorganismos y dinámica del agua permite mejorar su calidad", señala.

En ese sentido, la restauración ecológica con plantas nativas no solo apunta a recuperar biodiversidad, sino también a reactivar procesos ecosistémicos clave.

Entre los impactos esperados está el fortalecimiento de la capacidad del humedal para retener nutrientes, disminuir sedimentos en suspensión y mejorar condiciones fisicoquímicas del agua, como la oxigenación y estabilidad del sistema.

"A través de la recuperación de la cobertura vegetal y la estructura ecológica, también es posible mejorar la capacidad del humedal para retener agua y amortiguar variaciones hidrológicas, lo que aporta tanto a la calidad como a la disponibilidad del recurso en el

mediano plazo", agrega la investigadora.

INFRAESTRUCTURA
NATURAL PARA LA
GESTIÓN DEL AGUA

En el contexto actual, donde la presión sobre el recurso hídrico es cada vez mayor, el proyecto también busca instalar un cambio de mirada.

Uno de los principales aprendizajes, explica Rojo, es que los humedales deben ser entendidos como parte de la infraestructura hídrica del territorio. "Muchas veces su importancia se reduce a la biodiversidad o al paisaje, pero en la práctica cumplen un rol concreto en la regulación hídrica, el mejoramiento de la calidad del agua y la retención de nutrientes", afirma.

En un escenario donde el agua es un recurso cada vez más estratégico, los humedales dejan de ser espacios secundarios para posicionarse como aliados clave: sistemas vivos capaces de mejorar su calidad, regular su disponibilidad y aportar resiliencia a los territorios.

